

ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL - ASC

La esencia de la Animación Sociocultural

Animar significa *dar vida, aliento, estímulo...* y la **animación sociocultural** (ASC) consiste en dar vida, aliento y estímulo a lo sociocultural. Lo sociocultural se refiere al modo en que las personas, los grupos y las comunidades se construyen a sí mismos, y queremos que este proceso tenga lugar de la forma más activa, consciente y responsable posible. La emergencia de la sociedad civil solo será posible si la ASC adquiere un papel preeminente dentro del sistema educativo global.

En pocas palabras, la ASC viene a ser la acción de dinamizar, vitalizar y promover la autoconstrucción personal, grupal y comunitaria. Desde el principio, las personas hemos vivido en grupos y comunidades que han tenido que organizarse de alguna manera a sí mismos, y autoconstruirse como tales grupos y comunidades. Desde el principio, en el seno de tales grupos y comunidades, han surgido personas que han facilitado tales procesos. Así pues, la ASC ha existido desde el principio de la historia humana. Es una de las actividades más antiguas que podamos imaginar, aunque solo recientemente haya empezado a estudiarse de un modo científico.

Por el contrario, el actual sistema político-económico basado en el capitalismo y los estados, se caracteriza por debilitar cada vez más las estructuras que sostienen los procesos de grupo y comunidad, siendo sustituidas por otras estructuras que nos condenan a un estado de dependencia, sumisión, conformismo o indefensión, en el que el individuo forma parte de un enjambre o rebaño, pero no se encuentra inserto en una vida de grupo o comunidad por medio de la cual pueda participar activamente en la construcción de su propia dimensión social. Pareciera que el ideal de este sistema es que exista una sociedad y una cultura sin necesidad de animación sociocultural.

Por definición, el animador sociocultural es un revolucionario, una persona crítica y comprometida con el cambio del sistema, que persigue la construcción de un mundo mejor y más justo, en el que las personas sean las protagonistas y los poderes deshumanizadores estén ausentes.

Una vez esbozada la esencia de lo que es la ASC, hemos de estar alerta contra el abuso que se hace de esta terminología. Hoy en día, la ASC es un cajón muy grande donde cabe casi todo, y así, cualquier tipo de animación social, animación cultural o incluso animación económica, política, etc... es metida en el cajón de sastre de la ASC. Porque es cierto que todo grupo social es cultura, y toda cultura es producida socialmente, y todas las actividades humanas interactúan indisolublemente con el grupo y su cultura, y así, si queremos animar la economía o el comercio de un lugar, tenemos que animar un determinado modo de cultura y sociedad. Pero si lo mezclamos todo, crearemos confusión. Debemos reservar el término "sociocultural" para referirnos únicamente a aquellos procesos de autorrealización por medio de los cuales las personas, los grupos y las comunidades construyen su propia cultura de forma activa y responsable, aumentando su propia autonomía e independencia, y siendo protagonistas de su propio crecimiento.

Aunque lo ideal sería que los propios animadores fueran miembros integrantes de los grupos que animan, esto no es determinante para que exista ASC, siempre que los animadores favorezcan los procesos mencionados de autorrealización y empoderamiento del grupo. Es decir, que promuevan la presencia, dentro del grupo, de cada vez más y mejores animadores socioculturales. Todo proceso de animación sociocultural ha de aumentar el nivel de animación sociocultural existente en un grupo o comunidad, de modo que este grupo o comunidad gane en autonomía, recursos y conocimiento, y dependa cada vez menos del exterior.

Con lo dicho hasta aquí podemos empezar a comprender que no toda animación social (Animación de la Infancia, Animación Juvenil, Animación de los Grupos Marginados, Animación de la Tercera Edad, Animación de los Colectivos de Mujeres, Animación Rural, Animación para el Desarrollo Comunitario, etc...) ni toda animación cultural (Animación de la Cultura Popular, Animación de la Educación de Adultos, Animación del Tiempo Libre, Animación de Actividades Artísticas, Animación de la Ciencia y la Filosofía, Animación de la Política y la Economía, etc...) es necesariamente animación sociocultural. ...Aunque la ASC es una metodología que podría tener cabida en todas ellas y en casi cualquier actividad humana, siempre que se entendiera dicha actividad como formando parte de un proceso de autoconstrucción del grupo o la comunidad.

Siguiendo la definición de A. de Castro: "La ASC es el conjunto de acciones que tienden a ofrecer al individuo la posibilidad y el deseo de convertirse en agente activo de su propio desarrollo y el desarrollo de su comunidad" (*La animación cultural. Nuevas perspectivas*, 1987.)

La ASC y el Sistema Educativo

La ASC puede considerarse como un tipo de educación, y también como un tipo de aprendizaje. Como educación, sería estudiada por la Pedagogía Social, y como aprendizaje, sería estudiada por la Psicología Social. ¿Cuál es la diferencia entre educación y aprendizaje, términos que a veces se confunden? El **aprendizaje** es lo esencial, es lo que venimos llamando “crecimiento”, “autorrealización”, “construcción de la propia conducta de la persona, del grupo o de la comunidad”. La **educación** no es sino la facilitación de dicho aprendizaje o crecimiento de las personas, los grupos y las comunidades. Nos puede educar cualquiera (incluso hay ciertas experiencias o situaciones que nos educan sin que nadie las haya planificado), pero aprender, solo podemos aprender nosotros.

Se suele distinguir entre educación formal, no formal e informal. La educación **formal** es la que se imparte en las escuelas y centros de formación autorizados, y concluye con una certificación. La educación **no formal** es la que ofrecen determinados grupos u organizaciones comunitarios y de la sociedad civil. Tanto la educación formal como la no formal ha sido planificada, y el alumno se dirige a ella intencionalmente para aprender. La educación **informal**, por el contrario, no ha sido planificada, sino que proviene de las experiencias espontáneas de la vida cotidiana y de nuestras relaciones con amigos, familiares, compañeros de trabajo, etc...

La ASC forma parte del sistema educativo, el cual engloba todos los procesos educativos existentes, ya sean formales, no formales e incluso informales. La cuestión es que la ASC forma una parte muy pequeña del sistema educativo, y lo que queremos es que forme una parte preeminente de él. Actualmente, la ASC forma parte de la educación no formal, y también de la educación informal, pues en los grupos hay experiencias espontáneas o inestructuradas que son importantes para el aprendizaje y la construcción del grupo. Pero necesitamos que la mayoría de las experiencias educativas, ya sean formales, informales o no formales, formen parte de la ASC. Esto solo ocurrirá a medida que las comunidades se orienten hacia la autosuficiencia y determinen gran parte de su sistema educativo.

De momento, ha constituido ya un avance importante en España el incluir la ASC dentro de la ciencia de **Educación Social**, gracias a lo cual los estudios de ASC gozan de rango científico y universitario. Es a este nivel teórico o académico que la ASC se ha incluido dentro de la educación formal, pero esto no quiere decir que la metodología de la ASC se ponga en práctica en las escuelas, institutos o universidades. De la misma forma que un antropólogo puede estudiar el canibalismo y eso no significa que lo practique.

Tampoco hay que pensar que toda la educación no formal es ASC. A veces se confunde **Educación Popular** y ASC, pero parten de un concepto distinto de cultura. A la Educación Popular le interesa la democratización cultural (o extensión de la cultura a todos los individuos por igual), mientras que la ASC persigue la democracia cultural (o participación de los individuos en la creación de cultura). La Educación Popular se dirige a la formación de las personas y la ASC añade además actitudes reivindicativas y de transformación social. Su objetivo no es tanto la cultura como una sociedad mejor que la presente, en la que se supriman las injusticias sociales.

La **Promoción Cultural** parte de la Administración (Central, autonómica, provincial o municipal) y su objetivo es promover la cultura en su más amplio sentido, desde la cultura popular a la más selecta. A veces puede recurrirse a la ASC para la realización de sus objetivos y programas, pero muchas otras veces no.

La **Gestión Cultural** también parte de la Administración y su objetivo es gestionar los recursos culturales para que lleguen a la población, según sus necesidades y demandas. El problema es que la población demande cultura, y para eso está la ASC. Podría decirse que en cuestión de cultura, la ASC promueve la demanda, y la Gestión Cultural la satisface.

El **Trabajo Social** es una intervención técnica de tipo asistencial, para ayudar a las personas y grupos a la solución de sus problemas vitales poniéndolos en contacto con las instituciones asistenciales de Servicios Sociales que han de darle solución. El trabajador social no es un animador sociocultural, aunque puede haber algún punto de contacto entre ambas prácticas.

El **Desarrollo Comunitario** es una tecnología para promover el desarrollo humano y social en los países del Tercer Mundo o en zonas deprimidas de países desarrollados. Su metodología se refiere a varios campos: sanitario, alimenticio, laboral, económico, social y cultural. El desarrollo social y cultural suele ser procurado por medio de la ASC.

Hay herramientas que sin ser lo mismo que la ASC, son muy útiles a la ASC y sirven para hacer ASC con mayor rigor y precisión. Estoy hablando, por ejemplo, de la **Dinámica de Grupo**, que es una parte de la Psicología Social, o de la **Investigación Acción Participativa**, que es una metodología especialmente útil para el cambio social, en consonancia con el papel del animador sociocultural y la finalidad de la animación sociocultural. Dedicaremos algunos artículos a desarrollar más pormenorizadamente estas herramientas.

Nacimiento y evolución de la ASC

Aunque la ASC es consustancial a los grupos y las comunidades humanas, los términos “animación sociocultural” y “animador sociocultural” son muy recientes, y el estudio científico de estas materias es más reciente aún. Los términos *animation socioculturelle* y *animateur* empezaron a ser frecuentes en Francia hacia 1965 en contextos de Educación Popular y Educación de Adultos, que se daban en Ateneos y Universidades Populares, y que adquirieron gran relevancia como consecuencia de la conciencia de clase social que adquirió el sector obrero y de los principios de la Escuela Nueva, que defendían la importancia de responder a los intereses y necesidades de la población, así como la experimentación y la cooperación.

Tanto el movimiento obrero como el de la Escuela Nueva se habían iniciado a finales del siglo XIX, pero cobraron impulso después de la Segunda Guerra Mundial, al quedar destrozadas las comunidades, pues la necesidad de reconstrucción social y cultural condujo a los partidos políticos, los agentes sociales, las iglesias, el movimiento laico y el “scout” en el campo de la juventud a apoyar estas iniciativas. Comienzan a surgir en la segunda mitad del siglo XX grandes asociaciones y federaciones de carácter nacional e internacional tendentes a potenciar objetivos, metodologías y técnicas propias de la ASC, como son la concienciación, la participación y la dinamización de la comunidad, al tiempo que favorecen el desarrollo sociocultural de los individuos y grupos desde todas las instancias de la vida de las personas.

No solo la situación de la posguerra, sino muchas de las características de la sociedad moderna (despoblación rural y superpoblación urbana, migraciones y conflictos étnicos y religiosos, aumento del tiempo libre, deterioro del medio ambiente, globalización y liberalización económicas, situaciones de paro y reconversión profesional, revolución científica y tecnológica, gran desarrollo de los “mass-media”, homogeneización y unificación del consumo cultural...) contribuyeron a la aparición y el desarrollo de la ASC al generar problemáticas que dificultan la vida de las personas, los grupos y las comunidades, y fuerzan la necesidad de buscar nuevos enfoques y metodologías que se enfrenten a los nuevos desafíos y dificultades de nuestro tiempo, integrando a los diferentes colectivos y estimulando la participación y el desarrollo personal y grupal, en busca de soluciones que alivien sus estados de desconcierto, inseguridad e injusticia.

Al tratar de subsanar las carencias sociales, reducir las desigualdades y evitar la marginación, la exclusión y las injusticias sociales, la ASC no busca solo el aspecto paliativo, sino que también se propone que las personas se comprometan socialmente y que colaboren directamente en la creación y crecimiento cultural, y en la mejora y transformación social.

Del concepto de cultura predominante en la década de los cincuenta y sesenta, como un patrimonio a conservar, restringido a una élite de iniciados, se pasa en los setenta al concepto de democratización cultural, que busca acercar la cultura de élite al pueblo por medio de la difusión cultural. Pero en la década de los ochenta va imponiéndose el concepto de democracia cultural, que entiende la cultura no como objeto de consumo, sino como ámbito de creación y desarrollo personal y colectivo. La ASC se concibe entonces como un conjunto de acciones para mejorar la calidad de vida a través de la cultura, la educación y la acción social, mediante la creación, la participación y el asociacionismo. Se da cada vez más importancia a la figura del animador, su perfil profesional y su rigor metodológico.

En la década de los noventa, hasta nuestros días, el modelo de desarrollo imperante, caracterizado por el crecimiento económico, se cuestiona ampliamente al resultar ineficaz para lograr un auténtico bienestar personal y sociocultural. En dicho enfoque, la cultura no desempeña un papel fundamental, al ser considerada como un elemento suplementario que puede facilitar u obstaculizar el desarrollo. Una nueva perspectiva presidida por Pérez de Cuellar trata de trascender la economía sin abandonarla, optando por un progreso cuyo fin último es la prosperidad física, mental y social de todas las personas. Ahora la cultura ya no se limita a ser una herramienta del crecimiento material, sino que pasa ella misma a ser el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización plena de la existencia humana. Las personas, los grupos y las comunidades son cultura, y juegan un papel activo, creativo, en su propia construcción cultural.

La ASC tiene como propósito o finalidad última la mejora permanente de la calidad de vida de las personas, grupos y comunidades. Significa, esencialmente, la promoción de la persona y de los colectivos, para lo cual es imprescindible estimular la iniciativa y el compromiso activo del individuo como persona y como miembro de grupo para superar las necesidades, alteraciones y problemas existentes. En síntesis, podría decirse que la ASC persigue de forma intencional y por medio de la participación, dinamizar y vitalizar las potencialidades de los individuos y los grupos, a fin de que logren la creación de su propia cultura y la construcción crítica de su realidad.

Para alcanzar este objetivo se fomenta la democracia y la participación, se impulsa el asociacionismo y el fortalecimiento del tejido social, facilitando la adhesión a objetivos libremente elaborados y acordes con las aspiraciones y necesidades de cada miembro y grupo social, se promueve la innovación y la creación cultural, se desarrolla la conciencia cívica, el

sentido crítico, la integración, el cambio social, el vivir en relación con otras personas en la aceptación y el respeto a cada uno, etc...

La ASC es una herramienta imprescindible para el proceso de articulación de la sociedad civil y el desarrollo de un mundo igualitario de Comunidades Autosuficientes. Lo humano no puede construirse desde fuera. Cada persona, grupo y comunidad debe construirse a sí mismo como persona, grupo o comunidad. Si otro me construye, ya no soy yo, soy una parte de otro. Y por la misma razón, un grupo no puede construir a otro grupo, ni una comunidad a otra comunidad. Forzosamente, lo humano se construye de abajo arriba. Puede intentarse lo contrario, y de hecho, se nos trata de construir constantemente de arriba abajo. Pero eso solo conduce al abuso de poder y al establecimiento de una relación de dominio y de explotación. No es una construcción, sino una destrucción violenta y una forma de impedir que el individuo, el grupo o la comunidad se construya a sí mismo. La ASC tiene por objetivo principal el facilitar que se den las condiciones oportunas para que lo humano se construya a sí mismo, y el remover todos los obstáculos que lo impidan.



Animación sociocultural ASC

Texto sacado de la bibliografía española al respecto

-Centro Alba - centro-alba@hotmail.com . +34/ 629 36 82 36

www.centro-alba.com